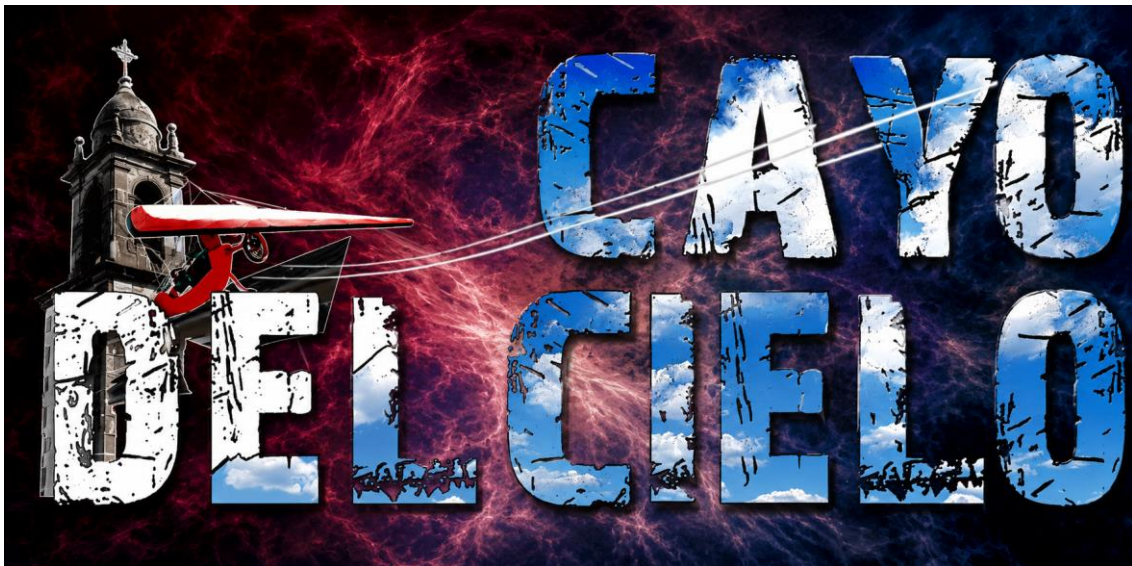




**Partida de 9 de Mayo de 2012**

### **La leyenda de los siete hermanos**

Siete hermanos hay  
Que a los ghoules enseñan  
Seréis humanos otra vez  
Aquí en nuestra verde montaña  
Comeréis nuestra comida  
Y beberéis nuestras hierbas  
Hasta que otra vez os sentéis  
Al fuego que los padres  
Construyeron, otra vez  
Otra vez nos miraréis  
Con atención escuchando  
Las mismas historias  
Que cuando éramos niños  
Otra vez, hermanos,  
Otra vez, seremos siete

### **LA HISTORIA DE TANIA, LA CROMOTÓMICA**

Necesitábamos ese mes de descanso. No hicimos casi nada en ese tiempo. Yo me busqué quien me enseñara a manejar el cuchillo y el médico se leyó montones de libros, como hace siempre. Todos estudiamos y descansamos. Nuestras habilidades ya son mayores que al salir de refugio y nos alegramos porque sentimos que las vamos a necesitar.



En una ocasión Marfa creyó que el manual que estudiaba lo había escrito su madre y que al leerlo ella le hablaba.

Continuamos recopilando datos para Jarza. Entre otros sitios visitamos todos los bares embajada, una curiosa institución de la CLT. En el bar embajada de los mercenarios yo hice valer mis habilidades sociales y el resto de mis atributos con mucho éxito. Tenemos hecho un listado de temas abiertos sobre los que hay que investigar por los que preguntamos en cada ocasión social. Uno de ellos es la credibilidad de la leyenda de los siete hermanos. Y en el bar de mercenarios encontramos una pista.

Me dijeron que preguntara en el mismo bar a un mercenario francés llamado René. Si le pagan unas copas cuenta la historia que le contó uno que vivía en la antigua calle Las Alcantarillas y que ya murió. Noté en seguida que verdaderamente el protagonista de la historia es él pero como no quiere que lo tomen por loco no lo atribuye a sí mismo. Relata lo sucedido con vehemencia y a veces se le escapa yo en vez de él. Cuenta René que el de Las Alcantarillas tenía una misión en Arbejal, en Palencia, en la misma frontera con Al-Andalus, junto a otros cuatro compañeros.

“Los atacaron los turbios y los demás cayeron, solo yo..., él pudo escapar herido. Corrió por el monte no sabe cuánto tiempo y al final se derrumbó inconsciente. Cuando se despertó estaba en la casa de unos tipos que hablaban español raro que le cuidaban. Eran gente como de otro siglo, como del siglo XIX o antes. Por la noche vio que entraron ghoules... amables. Ghoules que se sentaban en una silla a escuchar. Los contó y entre todos eran siete y no pudo distinguir desde su cama cuantos eran ghoules y cuantos no. Al lecho solo se le acercaron dos personas... humanas. Pero en total eran siete, todos hombres: los siete hermanos. Cuando estuvo restablecido lo guiaron por senderos escondidos de montaña y lo dejaron a las puertas de Caloca con todo su equipo y comida para seis días.”

Mientras me relataba esto los demás mercenarios se reían de René: “¿Ya estás contando tu historia? Antes de la guerra te habrías forrado en Tele5” -se mofaban.

Nosotros sí tomamos en serio sus palabras. Hemos decidido ir a Caloca y desde ahí buscar a los siete hermanos. Como nos pilla de paso, pararemos en casa de Joaquín Esparza para darle la información que hemos recabado. Creemos que la misión de Torrelavega está cumplida.

Es gracioso pensar que vamos en busca de los siete hermanos porque después de las últimas bajas y abandonos nosotros ahora también somos siete.

## LA HISTORIA DE SARA LA AROQUERA

Verdaderamente le he cogido cariño a esa niña. Lo sé porque lo que más me asusta de mis alucinaciones es que quede incapacitada para cuidarla, que me vuelva peligrosa para ella. Marcos (Peña) y yo hemos decidido que no nos siga acompañando en nuestro recorrido. Nos sentimos muy apenados por haberla llevado al asalto del campamento Brutal. Se la



podían haber comido los ghoules y aunque salió ilesa tuvo que sufrir ese terrible momento. ¿Cuánto más puede soportar una niña? A sus once años ha vivido ya tres vidas de antes del desastre. Por su seguridad se quedará en el hogar de huérfanos que ha montado David. El cura va a quedarse más tiempo en la ciudad y nos cogerá luego. El y Rubén la supervisarán.

## LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Volvemos a irnos de Torrelavega, no llevamos un rumbo fijado con exactitud, pues tenemos diversas ideas en mente, aunque la primera es clara: ir a ver a Esparza porque nos pilla de camino a Caloca donde investigaremos la historia de los siete hermanos que nos ha contado el mercenario francés.

Al parecer en Bárcena Mayor no han tenido noticias suyas desde hace unos días, algo poco habitual con lo cual decidimos subir a su casa.

Para nuestra sorpresa nos encontramos a un ser mutado a las puertas de su vivienda, parece que está haciendo tareas de vigilancia. Eso es lo que algunos lugareños han denominado el “Ayurrujuyu”. Cuando estamos dispuestos a eliminarlo y entrar en la casa, aparece un Esparza herido y demacrado. Le llama Ariela y nos dice que no le hagamos nada al pobre ser, ya que él le cuida y además hace poco le ha devuelto el favor al salvarle la vida después de que le atacase el ghoul sapiens que le dejamos. Al parecer el ghoul protagonizó una fuga de película. Para ello demostró estar dotado de dos cualidades: determinación e inteligencia. Superando en este último capítulo a Esparza, lo cual no es poco y nos dice mucho del intelecto de estos seres.

Ayudamos a Esparza todo lo que podemos, le damos toda la información que hemos recabado en Torrelavega y le ponemos al tanto de nuestros siguientes movimientos.

## LA HISTORIA DE MARCOS PEÑA EL MEDICO

Jarza tenía una herida inciso-contusiva de doble trayectoria en la zona precordial. No hacía falta ser un forense para comprender que le habían atacado con un cuchillo de cocina. La trayectoria doble se debía a que habían vuelto a hundir la hoja en otra dirección sin haberla sacado del todo. Eso demuestra una clara intención de provocar una herida grave y difícil de tratar. Por haber hecho tal cosa en una zona que interesa órganos vitales era evidente la voluntad de asesinar y dificultar la recuperación caso de que la víctima sobreviviera.

Esparza se ha tratado con nanomeds y eso le ha salvado la vida. Bueno, es más exacto decir que el Ayurrujuyu le salvó la vida matando al ghoul sapiens antes de que acabara con él.

Hice a Jarza una cura como es debido y mientras, con enorme tristeza, me contó que el Ayurrujuyu era su novia antes de la guerra. Una chica inteligente, preciosa, piloto de caza, bastante más joven que él. Pero mutó. No estaban juntos cuando cayeron las bombas y ella se infectó con AME. Lo que más rápidamente cambió fue su aspecto físico, muy pronto fue





el Arruyujuyu. Pero siguió siendo Ariela... cada vez menos. Al principio podía hablar, luego sólo entender; ahora entiende limitadamente. Jarza intenta retenerla pero no puede dejarla encerrada siempre. Ella, además quiere salir.

El hombre del CNI creó la comunidad de mutantes de Bárcena Mayor. El pueblo estaba deshabitado y él hizo lo posible por atraer allí mutantes esperando que acogieran a su novia, que ellos sí comprendieran. Pero los mutantes venidos sólo tenían alteraciones menores y el Ayurruyujuyu era quizás el mejor ejemplo de aquello en que tenían convertirse. Esparza le hizo encontrarse con personas del pueblo desde lejos, tímidamente, sin estar él para tantee su reacción. Al poco comprendió que su novia no iba a ser aceptada. Esos encuentros primeros dieron comienzo a los rumores sobre el Ayurruyuyu.

Después de asegurarme que Jarza estaba fuera de peligro empecé a trabajar presuroso en el cadáver de Cheng. Así me dijo que se llamaba. Como nos había engañado. Nos había hecho creer que le perseguían los chinos sólo por ser diferente y era un frío asesino. Jarza sabía lo que hacía cuando lo encerró. Ahora bien, ¿cómo había escapado de su celda? Nosotros vimos cerrar una puerta de sólidos barrotes muy poco espaciados y dar dos vueltas a una llave. No había nada dentro de la habitación para usar como herramientas. Jarza era un perro viejo y sólo le daba cubiertos y platos de plástico con la comida. No podía forzar la cerradura con eso.



Examinar el cadáver aun sin enterrar del ghoul me dio pronto la respuesta. En un acto escalofriante de resistencia y autodomínio se había seccionado con los cubiertos de plástico la fina capa de tejidos que cubría la punta de sus costillas flotantes. Siendo un hombre joven, oriental y habitante de un mundo de privaciones, no separaba mucho el hueso del exterior. Después de retirar más carne, había fracturado esa punta apoyándola entre dos barrotes y ejerciendo presión con los dedos y todo el cuerpo. A no ser que los



ghoules sientan de manera distinta a cuando eran humanos el dolor debía ser terrible y él lo aguantó sin emitir un grito, o de lo contrario Jarza se habría dado cuenta.

El ghoul repitió esta operación cuatro veces antes de obtener un trozo de hueso con la longitud y forma adecuada para forzar la cerradura.

No encontramos sangre en la celda. Tal vez la coagulación de la sangre de ghoul sea distinta o tal vez la recogió diligentemente usando sus ropas o el pan de la comida. O tal vez la lamió hasta hacerla desaparecer.

Recordé que había estado tan cerca de él al pie de los Tojos y la imagen, ahora que sabía qué era, me trajo una oleada de miedo que recorrió mi columna vertebral. Qué enemigo terrible. Astuto para hacerse el inofensivo cuando estaba superado en número y armamento pero imparable en su voluntad homicida en cuanto tuvo ocasión, incluso si eso pasaba por torturar su cuerpo. Y qué inteligencia para escapar. Era muy joven y ya podía hacer todo eso. Si todos los ghoules fueran sapiens ya no existiría la Humanidad. Jarza se recuperó en los días siguientes. Tiene un quirófano entre las instalaciones del sótano. Allí llevé el cadáver del sapiens y mientras los demás contaban al herido lo que habíamos averiguado, yo aprendí mucho diseccionado al ghoul. Como agradecí necesitar sólo cuatro horas de sueño porque estaba en un frenesí investigador y no quería ni dormir.

## LA HISTORIA DE OSCAR EL INFORMATICO

Aunque el objetivo último del viaje era buscar a los siete hermanos nos detuvimos al pie de los Tojos para curiosear más sobre la comunidad china. No tardaron en bajar algunos jóvenes armados. Eran cautos pero no agresivos. Lo primero que nos preguntaron fue si éramos nosotros de los que hablaban en la radio. Los llamados “exiliados del refugio”. Por el nombre dedujimos que debíamos ser nosotros y asentimos. Ahí nos enteramos de que una radio independiente, llamada Radio Sotileza, estaba contando nuestras aventuras. Dijeron que subiéramos pero solo podían ir tres. Subimos Peña, A2 y yo. Nos llevaron a la cumbre de la montaña por una carretera sinuosa. El pueblo bullía de personas de todas las edades. Más que esto nos llamó la atención que vestían a la forma tradicional china, como en tiempo de la guerra de los Boxers. La gente nos miraba, unos con aprobación otros con mucha desconfianza. Uno de los jóvenes armados que nos abordó nos acompañaba e iba traduciendo.

En el tejado de la iglesia había un ultraligero estrellado. Su ala tenía forma de triángulo. La base mayor se apoyaba contra la torre y el vértice contrario estaba incrustado en las tejas de una capilla lateral.

Al final de la calle, en un antiguo restaurante y casa rural nos esperaba el gran Kai-Yun. El restaurante tenía una escalera de piedra de dos vertientes que subía a la parte hospedería. En el primer descansillo, como si fuera un trono muy alto, se sentaba sobre un sillón



doméstico un hombre de aspecto inteligente con un mono entre las manos. Toda la sala estaba abarrotada de gente por los lados. Al entrar oímos como decían

“Agachad la cabeza ante el Gran Kai-Yun”. No estamos acostumbrados a esas cosas así que vacilamos en obedecer. De pronto vimos como se adelantaba otro individuo, luego supimos que era Sue-Ju, gritando “Los extranjeros no se inclinan ante ti Kai-Yun ¿Nos has traído extranjeros para que te humillen a ti y a todos nosotros? –nos tradujo nuestro intérprete. Kai-Yun miró furioso a Sue-Ju y le respondió “tú tampoco te estas inclinado, Sue-Ju ¿Usas a los extranjeros como excusa para no mostrarme respeto?”. Al ver que estábamos provocando un incidente, quizás grave, todos nos inclinamos incluso exageradamente. Hubo un momento tenso en el que el único en la sala con la cabeza erguida, aparte de Kai-Yun, era Sue-Ju. Finalmente, el altivo opositor cedió, agachó la cabeza y andando hacia atrás se retiró a las filas de sus partidarios.

Kai-Yun ordenó que nos asignaran una habitación para los tres y nos anunció que llegada la hora volverían a conducirnos a su presencia.

No había electricidad en la comunidad china. Afortunadamente yo había recargado la batería de mi portátil del refugio en casa de Jarza. Cada cierto tiempo, con todo el descaro, un miembro de la milicia local entraba en la habitación para ver que hacíamos. Cuando le tocó hacerlo a una joven miliciana y me vio con el ordenador, directamente y sin más me preguntó en español si podía besarme. Accedí sin pensármelo y comprobé como el tiempo de ausencia y coquetear con la muerte hacen estas muestras de cariño mucho más intensas que antes de la guerra. Luego, Deng Tchen, que así se llamaba, me explicó que la fascinaba la tecnología pero estaba prohibida en su mundo. Si yo era informático quería aprender de mí y luego marcharse conmigo.

Deng nos acompañó todo el tiempo en Los Tojos, nos hizo de intérprete cuando fue necesario y nos enseñó mucho sobre la comunidad.

Cuatro horas tardó Kai-Yun en mandarnos llamar. Parecía otra persona cuando entramos en la que era la mejor habitación de la casa rural. Nos abrió la puerta él mismo y nos recibió con un “Bienvenidos, sentaos a cenar”. Aun vestía a la oriental pero con una túnica sencilla. No se separaba de su mono, sin embargo, y notamos con mucha curiosidad que el animal acompañaba y hasta anticipaba con gestos las palabras de su amo (Es una mascota inteligente que se puede conseguir con un Pro. La mascota más cara es el mono inteligente). Si nos hubieran dicho que podía hablar lo habríamos creído.

Durante la cena, frugal, Kai-Yun nos contó directamente lo que quería de nosotros y nos puso al día de la situación.

Al estallido de la guerra había una amplia comunidad china en España. La mayoría fueron detenidos e internados, pero la ghoulicación, la anarquía y la invasión islámica dejó esos campos a su suerte y los ocupantes escaparon. Los chinos se fueron agrupando en





contingentes tan numerosos que a nadie le traía cuenta detenerlos, y además no sabían que iban a hacer con ellos después. Los chinos huyeron de los musulmanes lo mismo que los españoles pues sabían que serían tratados como extranjeros en su territorio y que los

españoles tratarían mejor a sus enemigos que los islamistas a sus aliados pues ellos no son gente “del libro”(en realidad, el gobierno chino había mandado una unidad de combate de élite para proteger a sus nacionales en territorio musulmán pero los civiles chinos no lo sabían). Finalmente se refugiaron en Cantabria y ahora forman una comunidad aislada de todos. La comunidad ocupó el pueblo de Los Tojos que quedó abandonado a causa del Ajuste de Cuentas. Hay 1.356 chinos apiñados entre Los Tojos y Colsa. Ocupan las viejas casas ruinosas y construyen otras nuevas. Tienen una milicia de unos 115 individuos pobremente armados (esto lo supimos después).

“El aislamiento llevó a la creación de un grupo que propugnaba los valores milenarios chinos que para ellos no eran más que vivir de espaldas al resto del mundo, vestir a la antigua y tener un emperador. Yo soy ese emperador-siguió Kai-Yun-pero como el último de los auténticos vivo encerrado en mi Palacio Prohibido. Las ideas de los aislacionistas están tan implantadas en la mitad de la población que ya ni yo puedo transgredirlas. Pero hace falta. Dentro de poco no tendremos sitio aquí arriba para todos los que somos. También andamos cortos de comida. Y estamos atrasados. No podemos usar ninguna tecnología moderna, excepto las armas. Tal vez en Torrelavega podríamos comprar un bomba de metanol para sacar agua del pozo y hacerla circular por las cañerías hasta las casas del pueblo. Es sólo un ejemplo, pero Sue-Ju pondría el grito en el cielo”.

“Ahora bien-continuó el “emperador”-no soy estúpido. Sé que China empezó esta guerra y lanzó las bombas de AME, bien que lo estamos sufriendo nosotros. Ningún chino podría esperar ir a Torrelavega sin que lo lincharan. Ese miedo beneficia al aislacionismo de mis rivales. Pero a escondidas mucha gente oye la radio, yo entre ellos, y vosotros ya sois conocidos aquí. Por otra parte parece que os movéis por Postapocaliptia.

Esta es mi oferta: si una de las facciones en liza en lo que queda de esta tierra quiere acogernos y es capaz de protegernos, nos pondremos a sus órdenes, dejaremos de ser chinos y seremos lo que esa facción decida... siempre que yo tenga poder para ello. Y ahí viene la segunda parte. Para que un día mi pueblo pueda aceptar esa unión hace falta que confíen en los españoles. Vivid con nosotros un tiempo, mezclaos con la gente y hacedles ver que no les odiáis por ser chinos. Impresionadles con vuestra tecnología si la tenéis y haced que ellos deseen tenerla. “

Estuvimos de acuerdo. Nunca les habíamos odiado por ser chinos. Ellos sufrieron las bombas lo mismo que nosotros.



## LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Poco después partimos en busca de los siete hermanos y decidimos, ya que estaba cerca, ir a los Tojos para conocer de primera mano la situación en el asentamiento chino. También nos pilló de camino.

¡El asentamiento chino!, curioso, nuestros enemigos, los que han causado la ghoulicación a nivel global, con ayuda de los rusos, ¡pero claro! no hay como estar lejos de casa rodeado de enemigos para intentar salvar el pellejo a toda costa. Y es lo que ha decidido una facción: quieren unirse a cualquier bando de españoles que les de asilo, mientras la otra facción de chinos quiere permanecer al margen. Hay un factor que provoca preocupación a ambos, y no es la falta de espacio, que les falta; tampoco es la falta de alimentos y otros productos de primera necesidad, que también les falta. Ese factor es la enorme cantidad de ghoulicaciones que están padeciendo, sobre todo entre la gente más joven. Su situación verdaderamente empieza a ser preocupante.

El jefe del poblado que también es el jefe de la facción que quiere unirse a un bando español, nos indica que le ayudemos a convencer al resto de lo conveniente de su idea. Nosotros no estamos seguros de esa posibilidad. Aun así mientras estamos sopesando los pros y contras, observamos un ultraligero que está colgando del campanario de la iglesia. Nuestro médico decide subir a verlo de cerca después de saber que los chinos ya se lo encontraron allí. El ultraligero no está en buenas condiciones, aunque el ghoul que lo pilotaba si parece estarlo, ya que gira la cabeza y le mira. Nuestro médico decide bajarse lo más rápido posible, pero no se rinde y finalmente decide volver a ver el ghoul. Para ello yo le acompaño como escolta. Sin embargo el ghoul no parece revestir peligro. Es otro ghoul sapiens, el cual ha estado aguantado todo este tiempo sin comer más que ocasionales pájaros e insectos, ni beber más que agua de lluvia, gracias a su extraordinario metabolismo que les permite estar como invernando. Aun así a él se le ha hecho un suplicio ya que tiene bastantes huesos rotos y nos pide que le matemos. El médico lo hace pero diseccionándolo. Incluso le abre el cráneo todavía vivo para estudiar su cerebro. Peña se da cuenta de que el ultraligero es una fuente de radiación ghoulicadora. Si a eso le añadimos la información que nos da una chica del poblado de que muchos jóvenes utilizan la plataforma para arrojar desde ella como prueba de valor, nos hace pensar que es la causa del alto índice de ghoulicación del pueblo.

Finalmente el jefe del pueblo convoca una reunión donde explica que gracias a nosotros, un grupo de españoles ha averiguado la causa de tantas ghoulicaciones, lo cual convierte a su facción en ganadora en el pulso político que venía produciéndose en el asentamiento y a nosotros en sus intermediarios con los posibles bandos españoles que estén interesados en que se unan a ellos.





## LA HISTORIA DE MARCOS PEÑA EL MEDICO

Hicimos los servicios que pudimos a la comunidad china. Para mí fue un lugar interesante para aprender. Deng nos contó otro problema que Kai-Yun se había callado. La ghoulicación era frecuente entre ellos, sobre todo entre los varones adolescentes. Comprendí entonces su comentario de que bien estaban sufriendo ellos las bombas estratosféricas. Me extrañó, porque sin una fuente de AME era raro que la radiación amarilla siguiera haciendo efecto. Otra peculiaridad es que la mitad de los ghoulicados se hacían sapiens. En el ataque al fuerte de los Brutales vimos sólo tres sapiens dirigiendo unos ciento cincuenta ghoules. Si esta muestra es significativa, la proporción de uno a cincuenta está muy alejada de la presente en los Tojos.

Pregunté si todos los sapiens eran tan temibles como Cheng y me confirmaron que todos habían sido astutos y homicidas. Hubo incluso uno que secretamente asesinó a otro ghoul y lo tiró al pozo para envenenar a toda la comunidad. Por eso, tan pronto como alguien se ghoulicaba intentaban sistemáticamente matarlo, pero frecuentemente sus padres los escondían.

Ya habíamos advertido a los de abajo que nos quedaríamos allí un tiempo pero los días pasaban y no lográbamos un vuelco de opinión en la comunidad. Como no había libros que estudiar fijé mi atención en el ultraligero. Se podía llegar a él por el campanario. Asomado a la ventana de la torre vi la tela que sustentaba el aparato en vuelo extendida en ángulo delante de mí, como un tobogán que llevaba a un tejado más bajo. Los controles quedaban por debajo de la tela, así que me deslicé por el tobogán. Me podía haber matado pero después de todo lo que habíamos vivido éste parecía un riesgo menor. La frágil cabina no podía verse desde el suelo así que no estaba preparado para encontrarme al piloto todavía sentado con la barra de control en las manos. Tenía la cara deformada y el color macilento de la muerte, pero no era un esqueleto. Aun había carne en su cara y sus ojos estaban cubiertos por párpados. "Momificado"-musité pero la palabra se me heló en la boca y cayó dando tumbos por el tejado de la capilla. El piloto había abierto los ojos, girado la cabeza y me miraba ahora fijamente. Entré en pánico. Corrí al otro lado del tejado, me colgué de las manos y, como así apenas me separaba un metro del suelo, me dejé caer.

Regresé, naturalmente, más tranquilo porque me acompañaba A2. El piloto era un ghoul sapiens atrapado allí desde las bombas. Y tenía muchas ganas de hablar. Afortunadamente casi todo su cuerpo estaba roto por el impacto y no podía causarnos daño.

Estaba volando cuando explotaron las bombas estratosféricas y recibió en la superficie de su ala una gran cantidad de AME. El piloto perdió el control por las turbulencias que causó la explosión y se estrelló contra la iglesia. Se rompió muchos huesos del cuerpo y todos los miembros menos un brazo con el que cazaba pájaros e insectos. Poco después de estrellarse se ghoulicó y eso le salvó la vida.



Me puse manos a la obra porque esa era probablemente la fuente de AME que explicaba el misterio. Examiné al microscopio la tela del ultraligero y efectivamente encontré

estructuras similares a las que había visto antes en los ghoules. Esa estructura era el elemento más abundante en la superficie de la tela. Este era un gran descubrimiento porque ahora podía aislar el AME tal como era recién caído de la estratosfera. Menos mal que soy inmune a la radiación amarilla (Un Pro) o tal vez habría podido infectarme.

Retiré su tela y bajamos el ultraligero con ayuda de los habitantes del pueblo. Llevamos el aparato y su piloto a un local vaciado al efecto y comencé la investigación del ghoul

sapiens. Menuda suerte coger uno vivo e inerte. El ghoul me repitió muchas veces que llevaba años sufriendo por sus heridas pero que no moría y me pidió que le matara. Tal vez por decirme eso tuve menos escrúpulos en experimentar con un ser vivo e inteligente como haría con un ratón. Incluso trepané su cráneo en vivo con instrumentos rústicos para observar su cerebro. Lo fotografié e introduje en él líquidos colorantes para ver su actividad. Haciendo estos experimentos el ghoul expiró.

Localizada la fuente de la epidemia, tenía que encontrar el modo de difusión. Fue fácil. Nada más preguntarle a Deng si alguien tocaba el aparato nos respondió que secretamente los jóvenes tienen un rito de paso al hacerse mayores consistente en “deslizarse por el tobogán” y luego bajar del tejado de la iglesia, de noche. Exactamente lo que había hecho yo.

Informé a Kai-Yun y estuvo encantando. Esa era una gran victoria a vender a los suyos. Preparó una ceremonia como lo habría hecho cualquier político conocedor de su oficio y en ella anunció que gracias a la ayuda de sus invitados españoles, él, Kai-Yun, había encontrado la causa de la ghoulificación de los jóvenes. Esto demostraba que los extranjeros podían traer felicidad al pueblo, etc, etc.

Varias conclusiones saqué de todo este estudio. Uno: Los ghoules sapiens son ultrainteligentes. Dos: Los chinos se ghoulifican con más facilidad que los demás y se hacen más fácilmente sapiens. Esto no es sorprendente pues el AME, al haber sido creado en China, se diseñó según los parámetros de la población con la que hicieron las pruebas. Pero entonces, ¿Qué está ocurriendo ahora en China? ¿Qué pasa si veinte millones de ghoules sapiens controlan el país? ¿Quedan bombas en China? Tuve la sensación de que el tiempo corría en nuestra contra y que un nuevo Apocalipsis podía estar aún por llegar desde Oriente. Durante un segundo quise volver a ser niño.



## LA HISTORIA DE DAVID, EL MALDITO

Es un día triste. No acompañé a los demás en su nueva salida de Torrelavega. La obra que había montado aquí exigía mi atención. Un día me abordó el padre Ramón y me dijo que ya tenían respuesta a su gestión para conseguirme la ciudadanía de Torrelavega. El Ayuntamiento estuvo de acuerdo pero recordó que esto costaba recursos a las arcas de todos. De modo que sólo podían aceptar dos sacerdotes a la vez. Si yo era ciudadano uno de ellos debía dejar de serlo. No me dijeron nada porque sabían que me negaría al intercambio pero el padre Mariano, esa misma mañana, había renunciado a su ciudadanía

en mi favor y se había puesto en camino fuera de Torrelavega, hacia el sur. “Para predicar como los primeros cristianos”-dijo. Nada más oír esto salí corriendo por el camino de las Caldas. Aunque me llevaba ventaja debía poder pillar a un hombre de 78 años. Y así fue, le cogí ya cerca de Riocorbo. Le agradecí su gesto y le indiqué que en Corrales de Buelna había una parroquia necesitada de pastor. Le dije que preguntara por Jonathan Bolado y le dijera que iba de mi parte. Me obedeció sin chistar, lo cual fue una sensación nueva para mí. Cuando se alejaba me dije “ahí va mi primer párroco”. Y nada más decir eso pensé que yo debía ser obispo. Eso fue hace tres días. Pero hoy es un día triste. Ha vuelto la caravana número 3, que pasa por Las Caldas. Me han traído fotos de móvil (los móviles sin acceso a satélite ya no funcionan pero como hay electricidad en la CLT, se pueden recargar y sirven para fotos). Son del padre Mariano. Lo capturaron los Brutaes, lo torturaron y lo crucificaron. Luego tiraron una cuerda desde un punto alto de su guarida hasta la cantera que controlan delante, al otro lado de la carretera por donde pasan las caravanas. De esa cuerda colgaron la cruz con el padre aún en ella. Ahora se divierten dejando que el cadáver se deslice por la soga sobre la cabeza de los viajeros. Como las caravanas son largas, lo lanzan, lo recogen y lo vuelven a lanzar varias veces. Ocasionalmente se oyen sus carcajadas.

Quien iba a imaginar que los Brutaes atacaran a un viejo al que no tenían nada que robar. Aunque pensándolo bien ¿es que no conocía a los Brutaes? Probablemente que fuera vestido con sotana les hizo gracia y concibieron la idea criminal de la cruz.

Es una prueba dura para mi entusiasmo. Sabré responder a ella con energías dobles. He emprendido una campaña para que los Brutaes sean erradicados de la tierra. Desde el púlpito, en las plazas, a través de los voluntarios... en todas partes de la ciudad suena el testimonio de cómo el padre Mariano sufrió martirio. Me las he arreglado para construir una primitiva imprenta (Es un proyecto de los que están en las reglas) y he creado un taller de reciclado de papel. El centro de intercambio me provee de tinta. Las fotos que me trajo la caravana son ya un icono de propaganda contra los Brutaes. La imagen estilizada del padre Mariano crucificado se reproduce con pintura por las calles (David hizo veinte tiradas de Agitación de las que pasó doce).





Debo interrumpir mi relato. Ha pasado algo y me tengo que marchar de Torrelavega en busca de mis compañeros.

## LA HISTORIA DE OSCAR EL INFORMÁTICO

Cuando salimos de los Tojos, en una de las muchas curvas de la carretera me estaba esperando Deng Tchen con una anticuada maletita a sus pies. Me miró intensamente al pasar por su lado y yo comprendí que estaba esperando una señal mía. Pero me alejé mirando al infinito, sin decirle nada. Aún no sé bien porqué.

## LA HISTORIA DE PEÑA, EL MÉDICO Y SARA, LA ARQUERA

Al bajar de los Tojos vi que mientras estábamos arriba A2, Oscar y yo había venido David, el cura. Su negra sotana reforzada era inconfundible desde lejos. Al pronto, de detrás de esa sotana salió nuestra María. Corrió hacia mí y yo hacia ella. Detrás iba Sara. Pensaba que corría con alegría, como hacía yo. Pero cuando cayó en mis brazos estaba llorando.

“Papá, me ha traído el tío David (¿Papá? ¡Por fin! ¡¿Tío David? ¡Eso es nuevo!). He venido a deciros que tú y mamá (¡Mamá!) tenéis que dejar de quererme. Me tenéis que devolver a Fangosa y no quererme más porque a todo el que me quiere le acaban matando”.

David nos contó lo sucedido. Alguien había entrado por la noche en el refugio para huérfanos de la Virgen Grande. Seguramente esperaba encontrar a todo el mundo dormido pero María y Yeray estaban despiertos en la gran sala común donde duermen los huérfanos. El hombre llevaba un cuchillo enorme y se dirigió directo hacia María dispuesto a asestarle un golpe mortal. Pero Yeray se interpuso. Recibió él la puñalada y todavía le quedaron fuerzas para agarrarse a sus piernas y hacerle caer, mientras el cuchillo bajaba una y otra vez sobre su espalda. María gritó y corrió hacia el otro lado del dormitorio común. Mientras, los otros se estaban despertando y en alguna parte del edificio un voluntario encendió una luz. El asesino debió juzgar comprometida su situación y huyó del lugar. En el forcejeo dejó caer la nota que a buen seguro tenía previsto colgar de la tráquea de nuestra niña:

Ya dije que nada debe distraer al experimento.  
El Ayudante

¿Quién es este “Ayudante”? ¿Nos perseguirá para siempre?